

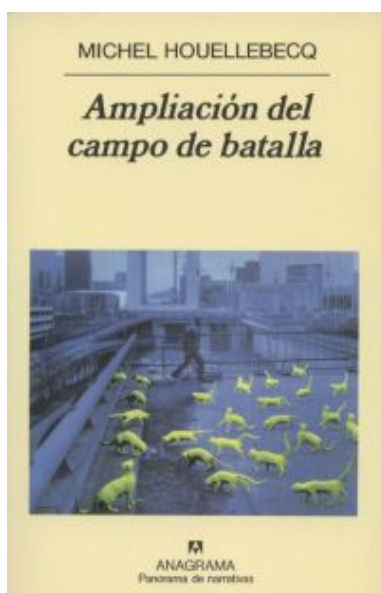
<https://info.nodo50.org/Ampliacion-del-campo-de-batalla.html>



A propósito de la primera novela de Michel Houellebecq

Ampliación del campo de batalla

- Noticias - Noticias Destacadas -



Fecha de publicación en línea: Domingo 23 de agosto de 2009

Copyright © Nodo50 - Todos derechos reservados

"Igual que el liberalismo económico desenfrenado, y por motivos análogos, el liberalismo sexual produce fenómenos de empobrecimiento absoluto. Algunos hacen el amor todos los días; otros cinco o seis veces en su vida, o nunca. Algunos hacen el amor con docenas de mujeres; otros con ninguna. Es lo que se llama la "ley del mercado". En un sistema económico que prohíbe el despido libre, cada cual consigue, más o menos, encontrar su hueco. En un sistema sexual que prohíbe el adulterio, cada cual se las arregla, más o menos, para encontrar su compañero de cama. En un sistema económico perfectamente liberal, algunos acumulan considerables fortunas; otros se hunden en el paro y la miseria. En un sistema sexual perfectamente liberal, algunos tienen una vida erótica variada y excitante; otros se ven reducidos a la masturbación y a la soledad."

<https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L177xH275/20070608195923-ampliaciondelcampodebatalla-22ba0-3af47.jpg> **Ampliación del campo de batalla - Michel Houellebecq**

Ingeniero agrónomo reconvertido en informático especializado en exportaciones agrícolas, **Michel Houellebecq** (Reunión, 1958) sorprendió en 1994 con ésta su primera novela, preámbulo de la muy ensalzada *Las partículas elementales* (1998, en Anagrama en español). Sabiendo esto, no resulta muy aventurado hablar de elementos autobiográficos en *Ampliación del campo de batalla*. Un informático recién entrado en la treintena y recién salido de una relación sentimental altamente destructiva comienza a trabajar como asesor técnico para el Ministerio de Agricultura. Acompañado por el feísimo Tisserand en su gira por media Francia, el protagonista cae sumido en una profunda depresión existencial, marcada por la abstinencia forzosa, la monotonía, la falta de metas espirituales y un profundo desgano vital. La desidia con que acomete sus relaciones humanas, tan próxima al nihilismo como al existencialismo, deviene en una profunda y tristísima reflexión acerca de la incomunicación y la soledad, subrayada por unos párrafos tremendos y tremendistas en los que el protagonista, cada vez más próximo al delirio, expone sus pensamientos en forma de fábulas animales. La animalidad como sinónimo de despersonalización es sólo el primer paso para una carga de profundidad contra la sociedad del bienestar y el liberalismo económico imperante, con la asexuada castidad de los personajes de la novela como máximo exponente de la decadencia de civilización materialista contemporánea. Valga como ejemplo el siguiente párrafo:

«Definitivamente, me decía, no hay duda de que en nuestra sociedad el sexo representa un segundo sistema de diferenciación, con completa independencia del dinero; y se comporta como un sistema de diferenciación tan implacable, al menos, como éste. Por otra parte, los efectos de ambos sistemas son estrictamente equivalentes. Igual que el liberalismo económico desenfrenado, y por motivos análogos, el liberalismo sexual produce fenómenos de empobrecimiento absoluto. Algunos hacen el amor todos los días; otros cinco o seis veces en su vida, o nunca. Algunos hacen el amor con docenas de mujeres; otros con ninguna. Es lo que se llama la "ley del mercado". En un sistema económico que prohíbe el despido libre, cada cual consigue, más o menos, encontrar su hueco. En un sistema sexual que prohíbe el adulterio, cada cual se las arregla, más o menos, para encontrar su compañero de cama. En un sistema económico perfectamente liberal, algunos acumulan considerables fortunas; otros se hunden en el paro y la miseria. En un sistema sexual perfectamente liberal, algunos tienen una vida erótica variada y excitante; otros se ven reducidos a la masturbación y a la soledad. El liberalismo económico es la ampliación del campo de batalla, su extensión a todas las edades de la vida y a todas las clases de la sociedad. A nivel económico, Raphaël Tisserand está en el campo de los vencedores; a nivel sexual, en el de los vencidos. Algunos ganan en ambos tableros; otros pierden en los dos. Las empresas se pelean por algunos jóvenes diplomados; las mujeres se pelean por algunos jóvenes; los hombres se pelean por algunas jóvenes; hay mucha confusión, mucha agitación.»

Perfecto resumen, pues, de toda una crisis de vivencias, de toda una generación sin metas personales, una especie de actualización del legado existencialista de un *Camus* especialmente sardónico pero pasado por el tamiz de una literatura yuppie del descontento. Allí donde las novelas para la Generación X suelen ofrecer una descripción demasiado simplista de la realidad urbana y de sus consecuencias, *Ampliación del campo de batalla* incide con

singular éxito en las causas de esta realidad, de este estado de cosas contra el que, concluye Houellebecq, no parece que ninguna rebelión pueda tener garantías de éxito. Sin ser ni por asomo una obra *cyberpunk*, esta novela nos muestra los devastadores restos del campo de batalla en el que a diario se debaten miles de treintañeros dedicados a la profesión informática (y ahí tenemos el elemento "ciber"), sabedores de la veracidad de una tan genuinamente "punk" como la conocida "No hay futuro".

:: Fuente: [Juan Manuel Santiago](#)

Reseña del Blog del Humanoide

https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L207xH275/2008-06-09- Michel_Houellebecq_Fot_Mariusz_Kubik_08-d3b2e-5a073.jpg **Michel Houellebecq**

Si yo les cuento el argumento del libro, van a creer que se trata de un drama lacrimógeno... pues *Ampliación del campo de batalla* cuenta la vida de un pobre tipo que no tolera haberse separado de su pareja y se deprime hasta acabar loco.

Sin embargo, se trata de una novela divertidísima. Es una sátira sobre el hombre enfrentándose a la ridiculez de su existencia disminuida... ya saben, Michel es un autor posmo y lleva consigo todos los estigmas de esta era...

Vivir en sociedad implica militar en la hipocresía. Es necesario obedecer ciertas leyes que han sido establecidas sin tu consentimiento. Incluso cuando esas leyes puedan ser brutales o estúpidas. Convertirse en un rebelde implica convertirse en una molestia. El romanticismo de los transgresores ha caído en decadencia. Transgredir la norma no te convierte en un héroe. Nada más deja un regusto amargo en la boca. Una indiscutible sensación de molestia.

Todas las personas se empeñan en reafirmar una individualidad que no tienen mediante sutiles y desagradables variaciones sobre lo mismo. La sexualidad es un sistema de jerarquía social. El liberalismo deja un saldo de vencedores y vencidos. Unos tienen demasiado y otros no tienen nada.

Los que son ricos, se regodean en su riqueza, mientras que los que son pobres, envidian a los ricos.

Los que han sido vencidos nada más son capaces de envidiar a los vencedores.

El único desenlace posible es la alienación o la locura.

Ser absorbido por el sistema o sufrir la derrota.

Pero no hay que hacer un drama por ello, ni ponerse a polemizar. Nada más hay que entender que la batalla está perdida de antemano... e intentar sonreír.

:: Fuente: [Blog del Humanoide](#)